

## VIGENCIA DEL PENSAMIENTO DE HUARTE DE SAN JUAN

Elvira ARQUIOLA.  
Universidad Complutense (Madrid).

Somos herederos de una larga y seria inquietud por conocer al hombre y su comportamiento, y es Huarte de San Juan una figura fundamental entre quienes contribuyeron a enriquecer esta herencia que hemos recibido (1).

¿Quien fue Huarte de San Juan? Poco sabemos de el, y bastará con que recordemos que fue un médico español que vivió durante el siglo XVI. Ni siquiera sabemos con exactitud su fecha de nacimiento, parece ser que nació en 1530 en San Juan de Pie de Puerto -entonces perteneciente al reino de Navarra y desde 1660 francesa- que estudió medicina en la Universidad de Alcalá de Henares y que ejerció como médico en Baeza, donde murió entre 1588 y 1589.

El acontecimiento que justifica su elección como patrón de la Facultad de Psicología es la única obra de Huarte de San Juan. Su título bien conocido *Examen de ingenios para las ciencias*, que apareció en 1575 y que le va a convertir en un español universal al ser traducida al latín, inglés y alemán, obra que va a ser reeditada 44 veces durante los siglos XVII y XVIII. España en el momento en que apareció este libro estaba viviendo en plena Contrarreforma. En 1559 Felipe II había cerrado nuestras fronteras y había hecho regresar a los españoles que se encontrasen fuera, en un intento de preservar a su reino del influjo de las nuevas ideas. La Inquisición española incluyó esta obra en sus índices en 1583-84, y su autor tuvo que revisar y rectificar parte de su contenido, lo que dio lugar a la aparición en 1594, cuando ya Huarte había muerto, de una edición por él revisada que es la que fundamentalmente circuló por España, hasta que en 1846 Ildefonso Martínez volvió a dar difusión a la edición *princeps*. Posteriormente los estudios de J. M. Guardia, R. Sanz y M. Iriarte contribuyeron al mejor conocimiento de Huarte de San Juan entre los españoles (2).

¿Qué fue realmente Huarte de San Juan? Huarte de San Juan fue un estudioso del hombre. El mismo gustaba llamarse "*filósofo de la naturaleza*", conocedor de la naturaleza humana. Y esto en un momento en que se está desarrollando en Europa un vivo interés por el conocimiento del hombre (3). No es Huarte un solitario en su tiempo, su obra -tal como señaló Maravall- se encuentra dentro de una corriente literaria cuyo interés central era el conocimiento del hombre y de los grupos humanos (4).

Huarte ha sido considerado como iniciador de la psicología diferencial y

de la orientación profesional, como iniciador de la psicología aplicada. Y así parece confirmarlo el mismo título de su obra: *Examen de ingenios para las ciencias. Donde se muestra la diferencia de las habilidades que hay en los hombres, y el género de letras que a cada uno corresponde en particular.*

En ella partía de la idea defendida por los autores clásicos de la diversidad biológica de los hombres. Los hombres difieren entre sí en su constitución o temperamento, en su edad, sexo, raza... y también en su ingenio, mantuvieron los clásicos y aceptará Huarte. Pero como hombre plenamente moderno que es, contrastará esta opinión que hereda con lo que su propia experiencia le dicta, convencido de que: *"para que las ciencias reciban cada día aumento y mayor perfección hay que juntar la nueva invención de los que ahora vivimos con lo que los antiguos dejaron escrito en sus libros; porque haciéndolo de esta manera cada uno en su tiempo, venían a crecer las artes, y los hombres que están por nacer gozarían de la invención de los que primero vivieron"* (5).

Por ello utilizará ejemplos de su propia experiencia para apoyar o rebatir a los autores clásicos, experiencia que considerará más valiosa que el propio peso de la autoridad clásica, o tal como él mismo nos dice: *"Porque si Hipócrates y Galeno y los demás autores graves de esta Facultad dicen y afirman una cosa, y la experiencia y razón muestran lo contrario, no tienen obligación de seguirlos. Y es que en la medicina tiene más fuerza la experiencia que la razón, y la razón que la autoridad"* (6).

De aquí que parta de su propia experiencia para justificar o confirmar la idea de la diversidad de los ingenios, tal como nos demuestra en esta anécdota que nos narra: *"Yo a lo menos soy buen amigo en esta verdad. Porque entramos tres compañeros a estudiar juntos latín, y el uno lo aprendió con gran facilidad, y los demás jamás pudieron componer una oración elegante. Pero, pasados todos tres a dialéctica, el uno de los que no pudieron aprender gramática salió en las artes un águila caudal, y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y, venidos todos tres a oír astrología, fue cosa digna de considerar que el que no pudo aprender latín ni dialéctica, en pocos días supo más que el propio maestro que nos enseñaba, y a los demás jamás nos pudo entrar. De donde espantado comence luego sobre ello a discurrir y filosofar, y halle por mi cuenta que cada ciencia pedía su ingenio determinado y particular, y que sacado de allí no valía nada para las demás letras."* (7).

Puesto que la opinión de los clásicos y su propia experiencia coinciden en mantener la variedad de los ingenios existentes entre los hombres dedicará su obra a: *"saber, pues, distinguir y conocer estas diferencias naturales del ingenio humano y aplicar con arte a cada uno la ciencia en que más ha de aprovechar"* (8).

Apoyándose fundamentalmente en tres ideas básicas:

*"La primera es que, de muchas diferencias de ingenio que hay en la especie humana, solo una te puede, con eminencia, caber; si no es que Naturaleza, como muy poderosa, al tiempo que te formó echó todo el resto de sus fuerzas en juntar solas dos, o tres; o, por no poder más, te dejó estulto y privado de todas.*



*La segunda, que a cada diferencia de ingenio le responde, en eminencia, solo una ciencia y no más; de tal condición, que si no aciertas a elegir la que responde a tu habilidad natural, tendrás de las otras gran remisión aunque trabajes días y noches.*

*La tercera, que después de haber entendido cuál es la ciencia que a tu ingenio más le responde, te queda otra dificultad mayor por averiguar; y es si tu habilidad es más acomodada a la práctica que a la teórica." (9)*

Huarte hace depender al ingenio de una serie de factores, unos biológicos y otros ambientales. Entre los factores biológicos considera los de carácter local y los generales. Serán locales: el cerebro, su buena compostura, su figura y cantidad; la correcta posición y capacidad de los ventrículos cerebrales; y en última instancia las cualidades elementales -el calor, la humedad y la sequedad-. De la sequedad dependerá el entendimiento, de la humedad la memoria y del calor la imaginativa. Junto a estos factores locales considera otros generales que también influirán sobre las cualidades intelectuales; la sangre, los espíritus vitales, los órganos sexuales, la herencia, raza, sexo y la edad. (10).

Considera también que influyen sobre el ingenio una serie de factores ambientales como son el lugar donde se nazca, y fundamentalmente el tipo de vida o "*norma de vida*" que siga un individuo y que comprendería para él la alimentación, el reposo, el ejercicio...(14).

Según la influencia de todos estos factores el tipo de ingenio resultante será diferente, distinguiendo Huarte de San Juan tres tipos cualitativos de ingenio, ya que según domine la sequedad la humedad o el calor predominará el entendimiento, la memoria o la imaginación, y por tanto habrá buena disposición para artes y saberes diferentes, o tal como él mismo nos dice:

*"Las artes y ciencias que se alcanzan con la memoria son las siguientes: gramática, latín y cualquier otra lengua; la teoría de la jurispericia; la teología positiva; cosmografía y aritmética.*

*Las que pertenecen al entendimiento son: teología escolástica, la teórica de la medicina, la dialéctica, la filosofía natural y moral; la práctica de la jurispericia, que llaman abogacía.*

*De la buena imaginativa nacen todas las artes y ciencias que consisten en figura, correspondencia, armonía y proporción. Estas son: poesía, elocuencia, música, saber predicar; la práctica de la medicina, matemáticas, astrología; gobernar una república, el arte militar; pintar, trazar, escribir, leer, ser un hombre gracioso, apodador, polido, agudo in agilibus; y todos los ingenios y maquinamientos que fingen los artifices; y también una gracia de la cual se admira el vulgo, que es dictar a cuatro escribientes juntos materias diversas, y salir todas muy bien ordenadas." (12).*

Distingue pues tres formas de ingenio cualitativamente diferentes y a su vez, según el grado de intensidad de cada una de las cualidades elementales diferenciará también tres grados distintos de intensidad, si bien considera que "*en pasando del tercer grado se empieza a desbaratar*". Lo que nos llevaría a un nuevo problema que aquí no vamos a analizar: el de los conceptos de salud y enfermedad mental para él vigentes (12).

Ya hemos revisado muy sumariamente el contenido teórico de la obra de nuestro autor. Ahora bien Huaerte nos ha insistido en el carácter aplicado que quiere que tenga su libro, tal como ya hemos visto: "*Saber pues, distinguir y conocer estas diferencias naturales del ingenio humano, y aplicar con arte a cada una la ciencia en que más ha de aprovechar, es el intento de esta mi obra.*"

Pero todavía lo dice más claro en el *Proemio* que dedica a su Majestad el Rey don Felipe: "*Para que las obras de los artífices tuviesen la perfección que convenía al uso de la república, me pareció, Católica Real Majestad, que se había de establecer una ley: que el carpintero no hiciese obra tocante al oficio de labrador, ni el tejedor del arquitecto, ni el jurisperito curase, ni el médico abogase; sino que cada uno ejercitase sola aquel arte para la cual tenía talento natural, y dejase las demás. Porque, considerando cuán corto y limitado es el ingenio del hombre para una cosa y no más, tuve siempre entendido que ninguno podía saber dos artes con perfección sin que en la una faltase. Y, porque no errase en elegir la que a su natural estaba mejor, había de haber diputados en la república, hombres de gran prudencia y saber, que en la tierna edad descubriesen a cada uno su ingenio, haciéndole estudiar por fuerza la ciencia que le convenía, y no dejarlo a su elección. De lo cual resultaría en vuestros estados y señoríos haber los mayores artífices del mundo y las obras de mayor perfección, no más de por juntar el arte con naturaleza.*

*Esto mesmo quisiera yo que hicieran las Academias de vuestros reinos; que pues no consienten que el estudiante pase a otra facultad no estando en la lengua latina perito, que tuvieran también examinadores para saber si el que quiere estudiar dialéctica, filosofía, medicina, teología o leyes tiene el ingenio que cada una de estas ciencias ha menester. Porque si no, fuera del daño que este tal hará después en la república usando su arte mal sabida, es lástima ver a un hombre trabajar y quebrarse la cabeza en cosa que es imposible salir con ella". (14)*

La aplicación más radical de su obra sería la que Huarte llama "*cala y cata de ingenios*", tal como él mismo nos dice:

*"¡Oh quien entrara hoy día en las escuelas de nuestros tiempos haciendo cala y cata de los ingenios! ¡A cuántos trocara las ciencias, y cuantos echara al campo por estólidos e imposibilitados para saber! ¡Y cuántos restituyera de los que por tener corta fortuna están en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crio naturalezas sólo para letras! Mas pues no se puede hacer ni remediar, no hay sino pasar con ello"(15).*

De esta manera sólo se dejaría entrar en la universidad a quienes estuviesen verdaderamente dotados de ingenio, y a cada uno se le dirigiría a la facultad para la que se encontrase verdaderamente capacitado. Tengamos en cuenta que Huarte está proponiendo estas medidas en un momento en que las tasas de matriculación de alumnos en las universidades españolas eran bastante altas -Salamanca tenía por entonces cerca de 6.000 alumnos matriculados, Alcalá más de 3.000, la propia Baeza tenía unos 500 alumnos-, que estos alumnos se acumulaban fundamentalmente en las facultades de Leyes y de Teología, y que por otra parte no todos ellos finalizaban sus estudios (16). Sin embargo concluye Huarte diciendo: "*Mas que no se puede hacer ni remediar ,*



*no hay sino pasar por ello", ya que sabe que estas medidas tan drásticas no son viables en una universidad a la que llegan fundamentalmente los hijos de la aristocracia y la alta burguesía, cuya "norma de vida" a la que Huarte llama "vida regalada" considera perjudicial para el desarrollo del ingenio. Por ello dedicará la segunda parte de su obra a dar consejos para que las "gentes de vida regalada" los sigan, de manera que "les salgan todos sus hijos sabios sin que les falte ninguno":*

*"Y porque la gente regalada está empeñada en criar sus hijos, y ella es la que trata siempre de esta materia, quiéroles primero dar la razón y causa por qué a sus hijos, aunque tengan ayos y maestros y trabajen con mucho cuidado en las letras, se les pegan tan mal las ciencias; y cómo se podrá remediar sin que por ello abrevien la vida ni menoscaben su salud."(17).*

Tres tipos de consejos les da. Un primer grupo dirigido a conseguir la buena elección de la pareja, convencido de que el elemento heredado es fundamental en el ingenio del futuro ser; en segundo lugar dicta consejos relacionados con la norma de vida que deben seguir los progenitores antes de la concepción con el fin de que el futuro niño nazca con el temperamento propicio para que se desarrolle en él el ingenio, y en tercer lugar aconsejará las medidas que se deben emprender con el recién nacido para que éste mantenga su temperamento favorable al desarrollo del ingenio.(18).

Huarte está convencido de que el ingenio está condicionado por una serie de factores biológicos y ambientales, como ya hemos visto, y cree que actuando sobre estos factores mediante su saber y su técnica podría mejorar el desarrollo del ingenio, prestando así un gran servicio a la sociedad:

*"Porque reducir a arte perfecta la manera que se ha de tener para que los hombres salgan de ingenio muy delicado, es una de las cosas que la república más ha menester. Allende que por la mesma razón nacerán virtuosos, gentiles hombres, sanos y de muy larga vida" (19)*

No defiende un determinismo ciego, sí un condicionamiento que permite la posibilidad de actuar positivamente sobre él.

¿Qué papel concede a la educación? Indudablemente un papel secundario:

*"Yo a lo menos, si fuera maestro, antes que recibiera en mi escuela ningún discípulo, había de hacer con él muchas pruebas y experiencias para descubrirle el ingenio; y si le hallara de buen natural para la ciencia que yo profesaba, recibiérale de buena gana, porque es gran contento para el que enseña instruir a un hombre de buena habilidad; y si no, aconsejále que estudiase la ciencia que a su ingenio más le convenía. Pero entendido que para ningún género de letras tenía disposición ni capacidad, dijérale con amor y blandas palabras "Hermano mío, vos no teneis remedio de ser hombre por el camino que habéis escogido; por vida vuestra que no perdáis el tiempo ni el trabajo y que busqueis otra manera de vivir que no requiera tanta habilidad como las letras"(20).*

La educación tiene que estar adecuada al tipo de ingenio que posea cada individuo y a su temperamento o constitución y al tipo de ingenio que se posea en cada edad o etapa de la vida. Ya que para Huarte durante la niñez por el temperamento propio de esta etapa predomina la humedad y por ello es la

memoria la cualidad intelectual más desarrollada por lo que durante esta etapa será fundamentalmente cuando haya que enseñar lenguas. Durante la adolescencia se iniciará el razonamiento y por ello será aconsejable la enseñanza de la dialéctica. Y sólo en la juventud cuando constitucionalmente se encuentren preparados para que se desarrolle en ellos el entendimiento, podrá procederse al aprendizaje de las demás ciencias, o dicho con palabras de Huarte:

*"La memoria de los muchachos, dice Aristóteles que está vacía, sin pintura ninguna; porque ha poco que nacieron y así cualquier cosa reciben con facilidad; no como la memoria de los hombres mayores, que, llena de tantas cosas como han visto en el largo discurso de su vida, no les cabe más. El que ha de aprender latín o cualquiera otra lengua, halo de hacer en la niñez, porque si aguarda a que el cuerpo se endurezca y tome la perfección que ha de tener, jamás saldrá con ella.*

*En la segunda edad, que es la adolescencia, se ha de trabajar en el arte de raciocinar, porque ya se comienza a descubrir el entendimiento.*

*Venida la juventud, se pueden aprender todas las demás ciencias que pertenecen al entendimiento, porque ya está bien descubierto" (21)*

## EPILOGO

Huarte llevó a cabo una obra con una parte teórica, en la cual exponía sus puntos de vista sobre el ingenio y las diversas variedades que existen en los hombres y los factores que lo condicionan, pero además pretendía en la segunda parte de su obra suministrar un medio para mejorar la sociedad mejorando el ingenio de sus componentes, y fundamentalmente el ingenio de los hijos de la aristocracia y burguesía, aquellos que irían a las universidades y desempeñarían los puestos de gestión y gobierno de la sociedad.

Muchos de los temas planteados entonces por Huarte de San Juan siguen hoy vigentes, entre ellos: la cuestión de las bases biológicas del ingenio o facultades intelectuales es un tema acerca del que se publica y se profundiza en la actualidad; el esclarecimiento de los factores biológicos -locales y generales- y ambientales que influyen sobre el desarrollo del ingenio sigue siendo un tema crucial acerca del que se sigue debatiendo; la importancia de la herencia; la diversidad de los ingenios que capacita para diferentes aprendizajes; el desarrollo del ingenio en las diferentes etapas de la vida... son temas fundamentales a la hora de establecer los sistemas educativos.

Otras muchas cosas nos separan de Huarte. En primer lugar el tiempo, son cuatro siglos los que han pasado y por tanto el nivel de conocimiento con que hoy se abordan estas mismas cuestiones ha cambiado sustancialmente. El momento histórico en que nos ha tocado vivir conlleva unas exigencias sociales, culturales, económicas y científicas claramente diferentes de las que coincidieron en la España de finales del siglo XVI.

Pero también ahora, como entonces hizo Huarte, debemos saber reconocer el legado de quienes nos precedieron, y responder al reto del momento en que nos ha tocado vivir.



## RESUMEN

En este trabajo se analizan los aspectos básicos de la obra de Juan Huarte de San Juan, *Examen de Ingenios para las Ciencias*. En primer término, se expresa, apoyándose en textos, su convicción de la distribución diferencial de los Ingenios, analizándose también los factores que los condicionan. Se llama la atención sobre la vigencia actual de temas tales como el de las bases biológicas de la inteligencia; el papel de la herencia, el ambiente y la educación en el desarrollo intelectual del ser humano, la especificidad o generalidad del ingenio, etc.

Por último, se analizan las implicaciones sociales de su planteamiento. El papel de la educación, la orientación y la selección como instrumentos para la mejora del ingenio de las personas, y, por tanto, como medios para mejorar la sociedad.

## ABSTRACT

Huarte de San Juan's *Exámen de Ingenios*, a masterwork of the Spanish Renaissance Thought, is here analyzed, as a well-known contribution to differential psychology.

Some of its topics as the role of hereditary factors, the biological basis of intelligence, the weight of education and environmental variables on human development are here presented.

The author also stresses the relevance of social dimensions in the task of improving human intelligence and social structures.

## NOTAS

(1) El texto de este artículo corresponde a la conferencia que con el mismo título se pronunció en la Facultad de Psicología de Valencia en el día dedicado a recordar a Huarte de San Juan patrono de las Facultades de Psicología.

(2) Asclepio: Entre los estudios dedicados a Huarte destacan los de GUARDIA, J.M. (1885), *Essai sur l'ouvrage de J. Huarte. Examen des aptitudes diverses pour les sciences* París: Durand; IRIARTE, M. de (1948), *El doctor Huarte de San Juan y su Examen de Ingenios. Contribución a la historia de la psicología diferencial*, 3a edición, Madrid, C.S.I.C.: HERNANDEZ MOREJON, A. (1967), *Historia bibliográfica de la medicina española* Johnson Reprint Corporation, London, vol. III, págs. 229-257; CHINCHILLA, A. (1967) *Anales históricos de la Medicina en general*, London, Johnson Reprint Corporation, vol. I, 312-347; SANZ, R. (1930), *Examen de ingenios para las ciencias. Edición comparada de la príncipe (Baeza 1575) y subpríncipe (Baeza 1954)* Madrid Imp. La Rafa. NOREÑA, C.G., Juan Huarte's naturalistic philosophy of man, en *Studies in Spanish Renaissance Thought*, Netherland, Martinus Nijhoff, 1975 págs. 210-263; DANTIN GALLEGO, *La filosofía natural*

en Huarte de San Juan (*concepciones biológico-sociales del Renacimiento Español*) Estudios más interesantes entre la abundante bibliografía secundaria consultada. La paginación a que hago referencia en este trabajo está tomada de la edición de TORRE, E. (1977), Madrid, Editora Nacional.

(3) Va a ser también en el siglo XVI cuando comiencen a aparecer las primeras obras dedicadas a la Antropología, GRACIA, D. (1971): "Notas para una historia de la Antropología" *Asclepio*, vol. XXIII 211-248.

(4) Maravall, J.A. (1972) "*Esiado moderno y mentalidad social, siglos XV al XVII*", Madrid, Revista de Occidente pág. 79, hace una valoración de los motivos fundamentales que hicieron de Huarte un autor favorito durante los siglos XVI y XVII en Europa.

(5) Huarte, *Examen de ingenios para las ciencias* pág. 131.

(6) Idem, *Ibidem*, pág. 210.

(7) Idem, *Ibidem*, pág. 72

(8) Idem, *Ibidem*, pág. 68.

(9) Idem, *Ibidem*, pág. 65.

(10) Las bases biológicas de la obra de Huarte las he estudiado más detenidamente en ARQUIOLA, E. (1984) "Biología y política en el Examen de Ingenios de Huarte de San Juan" *Asclepio* XXXVI pág. 85-121.

(11) Véase el artículo citado anteriormente 108-113.

(12) Huarte, *Ibidem*, pág. 164.

(13) ARQUIOLA, E.: "Salud y enfermedad mental en la España moderna: Análisis de estos conceptos en el Examen de Ingenios de Huarte de San Juan" *Revista Española de Psiquiatría* (en prensa).

(14) HUARTE, *Ibidem*, págs. 61-62.

(15) Idem, *Ibidem*, pág. 14.

(16) KAGAN, L. (1974) *Students and society in early modern Spain*, Baltimore, Jh. Hopkins University Press, págs. 237-259.

(17) HUARTE, *Ibidem*, pág. 365.

(18) Esto ha sido más detalladamente estudiado en ARQUIOLA, E. (1984) artc. cit.

(19) HUARTE, *Ibidem*, pág. 314.

(20) HUARTE, *Ibidem*, págs. 71-72.

(21) HUARTE, *Ibidem*, págs. 74-75. La figura del niño ha sido analizada con mayor detenimiento por mí en ARQUIOLA, E. (1985): "El niño en el Examen de Ingenios de Huarte de San Juan", *Jano*, vol. XXIX, n 663-H, págs. 1055-1064.

Acceptado para publicación en febrero de 1987.